

1. El índice de trabajo y la elección del tema.

Preguntas y respuestas

¿Por qué empezar (aparentemente) por el final?

Aunque pueda parecer paradójico empezar a plantear un Trabajo de Fin de Grado por lo que suponemos habitualmente que debería ser el final del proceso, esto es, por la elaboración del índice, lo cierto es que la confección de un documento de este tipo puede sernos extremadamente útil si desde el principio queremos concluir con éxito nuestra labor.

Propongámonos el siguiente experimento: vayamos a una biblioteca, la que sea, y busquemos una monografía que no hayamos leído previamente acerca de un determinado tema. Hecho esto: ¿es posible saber algo acerca de su contenido antes de empezar a leerla? Efectivamente, si miramos el índice ya podremos hacernos una primera idea sobre lo que va a ofrecernos y lo que no. E incluso podremos tener primeras intuiciones acerca de cuál va a ser el enfoque adoptado. Un índice es, no lo olvidemos, la secuenciación lógica de unos contenidos. Por ello, el semiólogo italiano Umberto Eco, de quien tomamos la idea, dijo en su día –y no es exagerado– que un índice es a su modo una tesis.¹ Se refería con

¹ Véase Umberto Eco, *Cómo se hace una tesis. Técnicas y procedimientos*

ello a que el modo que elijamos de secuenciar, ordenar y jerarquizar los contenidos ya lleva implícita, si nos tomamos en serio nuestra labor, la idea principal misma de nuestro trabajo.

Así pues, es una buena idea empezar por establecer el índice, aunque no hablamos de un índice cualquiera.

¿Es un índice de trabajo un índice normal?

Definitivamente no. Debemos procurar no confundir el índice de trabajo, que es un documento de partida, con el índice definitivo que acabará teniendo nuestro TFG, que será un documento de llegada. En otras palabras: el índice de trabajo es un esquema mediante el cual trataremos de ordenar y secuenciar el saber previo que poseemos acerca de un tema, así como nuestras intuiciones sobre el mismo. Si aprendemos algo por el camino, se diferenciará bastante del índice final, pero eso no es malo: significa que hemos sometido a juicio esas ideas previas e intuiciones a las que nos referimos, hasta el punto de ser capaces de rectificar, ampliar e incluso quitar parte del contenido que nos venía a la cabeza cuando todavía no habíamos empezado a profundizar en el tema y a afianzar las ideas.

¿Cómo debe ser un índice de trabajo?

Debe reunir dos condiciones básicas: por un lado, el índice de trabajo debe ser *flexible*, puesto que se trata de un documento siempre sujeto a modificación; por otro, debe estar claramente *secuenciado y bien ordenado*.

de estudio, investigación y escritura, Barcelona, Gedisa, 2001.

Más adelante comprobaremos que un buen índice es como la estructura de una casa. En ese sentido, nos sirve para que el texto que construimos no se venga abajo, al tiempo que nos delimita la pauta que debemos seguir para edificarlo.

Dado que un índice de trabajo está estrechamente emparentado con la elección de un tema, algo diremos al respecto. Tenemos todo el derecho del mundo a elegir el tema más modesto que se nos ocurra y a profundizar en él; y, de hecho, suele suceder que casi siempre que se empieza por delimitar un alcance modesto del objeto de estudio se acaba llegando mucho más lejos de lo previsto, pero no es buena idea proceder al contrario. Y proceder al contrario significa que, de entrada, nos trazamos un tema demasiado ambicioso en el que luego nos resultará imposible avanzar, porque tal empeño es el equivalente a comprar un billete de tren hacia la sensación de pérdida. Cuando desde el principio nos proponemos abarcar mucho, lo más probable es que no tardemos demasiado en sentirnos desanimados.

En la siguiente sección proponemos un modelo de índice coherente y funcional con el que es fácil cumplir. Atentos, pues.

El movimiento se demuestra andando

Incluimos aquí una propuesta de índice para un trabajo muy concreto:

LOS CLÁSICOS EN LA DISYUNTIVA ENTRE ENSEÑANZA DE LA LITERATURA VS. EDUCACIÓN LITERARIA

1. La educación literaria en el contexto actual de la crisis de las humanidades.
2. Definiciones canónicas de lo clásico y su problemática.
3. De la enseñanza de la literatura a la educación literaria.
4. Conclusiones.

En esta primera aproximación, el índice de nuestro trabajo apenas contendrá la estructura con los puntos esenciales. Eso, sin embargo, ya nos establece un orden, aunque todavía no es suficiente. Para que un índice de trabajo sea funcional, tendremos que añadir todas aquellas ideas que se nos vayan ocurriendo o que en principio consideramos relevantes, al objeto de detallar lo máximo posible el desarrollo de nuestro trabajo. No es estrictamente necesario que numeremos todos esos apartados, pero como veremos en el capítulo dedicado a las fichas de lectura, tal cosa nos podrá ser de bastante utilidad en próximos pasos. Yo propondría completar el índice de la manera que sigue a continuación, donde podemos observar que a cada punto principal se le van sumando nuevos niveles que especifican al máximo el contenido

que formará parte de nuestro trabajo. Como veremos en breve, ese nivel de detalle resultará muy importante para después insertar debidamente nuestras lecturas.

LOS CLÁSICOS EN LA DISYUNTIVA ENTRE ENSEÑANZA DE LA LITERATURA VS. EDUCACIÓN LITERARIA

1. La educación literaria en el contexto actual de la crisis de las humanidades.
 - 1.1. Qué se entiende por educación literaria en tal contexto.
 - 1.2. Agotamiento del modelo retórico-historicista.
2. Definiciones canónicas de lo clásico y su problemática.
 - 2.1. Definiciones de lo clásico anteriores a Italo Calvino.
 - 2.2. Definición de lo clásico de Italo Calvino y problemas que plantea.
 - 2.3. Definiciones de lo clásico posteriores a Italo Calvino.
3. De la enseñanza de la literatura a la educación literaria.
 - 3.1. Concepto de enseñanza de la literatura.
 - 3.2. Concepto de educación literaria.
4. Conclusiones.

Dado que se trata de un índice de trabajo, provisional, por tanto, de momento ya nos servirá para ir tirando. A la vista está que cumple con una de las dos condiciones que le hemos atribuido en el apartado de preguntas y respuestas, dado que se trata de un esquema *claramente secuenciado y bien ordenado*. Eso ya nos permite empezar a trabajar y a documentar nuestro tema con la tranquilidad que proporciona el tener un marco de referencia establecido al que volver si nos sentimos perdidos. La otra característica, según la cual el índice debe ser *flexible*, también la cumplirá, pues en futuros pasos que demos enmedaremos y modificaremos bastante lo que mostramos arriba, según convenga a nuestros propósitos.

Por ahora, dejamos aquí nuestro índice. Va siendo hora de empezar a documentarnos.



